

DOMUND
2024



*Adolescentes
misioneros*

EN LOS CRUCES
DE CAMINOS.



Vayan e inviten a
todos al banquete
(CF. MT 22,9)





Vayan e *inviten* a todos al banquete

(CF. MT 22,9)

Introducción

¡Queridos adolescentes, llegó el mes de las misiones! Cada año en el mes de octubre somos invitados a profundizar, meditar y celebrar el carácter misionero de la Iglesia. Como ya sabemos, esta invitación tiene tres aspectos fundamentales: el espiritual, con la oración y los sacrificios ofrecidos por las misiones; el material, con nuestro aporte económico; y el personal, con el tiempo que dedicamos a formarnos y a evangelizar.

El papa Francisco ha elegido para este 2024 la parábola del banquete de bodas (cf. Mt 22,1-14). El deseo del Santo Padre es recordar nuestro compromiso en la misión de anunciar el Evangelio, por lo que el llamado es a identificar cuáles son los "cruces de los caminos" en los que hoy transita gran número de personas que todavía no conocen el amor de Dios manifestado en Cristo, muerto y resucitado por toda la humanidad.

La preparación y la celebración del DOMUND nos debe ayudar a ser más cercanos a Jesús, e involucrarnos más en la labor misionera para que llegue a todos, especialmente a los adolescentes que no viven en amistad con el Señor.

AMBIENTACIÓN.

Para este encuentro de animación misionera en preparación al Domund 2024 se propone una excursión o caminata a un lugar donde se pueda terminar con un picnic misionero. Previamente se ha invitado a los participantes a llevar algo para compartir. Durante la caminata se sugiere realizar varias paradas para vivir cada uno de los tres momentos del encuentro (Vayan e inviten/ al banquete/ A todos, en los cruces de los caminos). El último momento se realizará en el lugar destinado para la llegada. Se inicia la caminata con la oración y el canto.

ORACIÓN

**Señor, tú que fuiste enviado por el Padre para invitarnos a todos a participar en el banquete de las bodas eternas; te pedimos que prepares nuestro corazón para que, guiados por tu Santo Espíritu, podamos vivir este encuentro de animación misionera con alegría y esperanza.
Amén.**

Canto: Con este canto o alguno parecido iniciamos el encuentro.
A la mesa del Señor – Maxi Larghi.



Vayan e inviten

En este primer momento sentados en círculo se invita a un diálogo entre los adolescentes a través de las siguientes preguntas u otras que se crean oportunas:

¿Nos gustan las fiestas? ¿Qué tipo de fiestas nos gustan más? ¿Cómo se preparan las fiestas? ¿Cómo son nuestras fiestas? ¿Quiénes participan? ¿Qué nos queda después de una fiesta?

Después de compartir las respuestas se lee el texto bíblico.



“Jesús tomó de nuevo la palabra y les habló usando parábolas. El reino de los cielos se parece a un rey que celebraba la boda de su hijo. Envió a sus sirvientes para llamar a los invitados a la boda, pero éstos no quisieron ir.” (Mt 22,1-3)”

Reflexión: En el Domingo Mundial de las Misiones de este año nos acompaña el texto bíblico de la parábola del “banquete nupcial”. Jesús nos habla sobre el Reino de los cielos y nos dice que se parece al banquete de bodas del hijo de un rey. Todo está listo y los convocados por el rey han rechazado la invitación. El rey no suspende el banquete de bodas de su hijo, sino que manda a los servidores a que salgan a invitar a todos los que se encontrarán en el camino.

La primera parte de la parábola está dirigida a los siervos, ellos han sido llamados por su señor y tienen una tarea fundamental: entregar a los seleccionados la invitación del rey. Ellos van directo a cada convidado, les hacen el anuncio del banquete, pero estos no estaban preparados para ir a la cena, es allí donde las excusas empiezan a surgir y rechazan la invitación.

El rey experimenta frustración, él conocía a cada uno de sus invitados y los había seleccionado para compartir con él este momento importante. Luego, hace un segundo anuncio a sus servidores y les da nuevas instrucciones: “Salgan a los cruces de los caminos y hagan entrar a los pobres y lisiados, a ciegos y cojos” (cf. Lc 14,21). Con esta segunda invitación nos hace ver que los prejuicios deben ser eliminados de nuestra evangelización. Un adolescente misionero debe salir de la comodidad e invitar a quienes no son tomados en cuenta por la mayor parte de la sociedad.

Actividad: Meditemos con las siguientes interrogantes:

- ¿En algún momento has rechazado la invitación del Señor?
- ¿Eres capaz de invitar a los que son excluidos por la sociedad?
- ¿A quiénes me siento llamado a invitar a la comunidad cristiana?
- ¿Cómo debo hacerlo?

Después de meditar en grupo las interrogantes, se invita a realizar una invitación creativa para publicarla en redes sociales, en ese momento o luego, promoviendo la invitación del Señor: “Vayan e inviten a todos al banquete”.



Al banquete

Iluminación: *“Entonces envió a otros sirvientes encargándoles que dijeran a los invitados: “He preparado un banquete, ya hice matar terneras y otros animales gordos y todo está a punto. Vengan, pues, a la fiesta de la boda” (Mt 22,4).*

La celebración del sacramento de la Eucaristía es también conocida como el banquete eucarístico, porque es la gran fiesta del encuentro y de la unión con Jesús vivo y presente en el pan consagrado. En él se vive la reunión escatológica, que quiere decir el encuentro final, definitivo de la humanidad con Dios. Por eso en cada Santa Misa está presente la Iglesia en plenitud (peregrina, purgante y triunfante).

Nos dice el mensaje del Santo Padre: que *“este banquete es imagen de la salvación final en el Reino de Dios, realizada desde ahora con la venida de Jesús, el Mesías e*



Hijo de Dios, que nos dio la vida en abundancia (cf. Jn 10,10), simbolizada por la mesa llena «de manjares suculentos.»

La fe que le ha abierto la puerta de la sala, es la fe que cada cristiano ha de tener en la Eucaristía. Es importante que, así como el rey no se desiste en llamar a los invitados a su banquete nupcial, cada uno de nosotros abra su corazón a la presencia de Cristo en cada celebración eucarística.

La vivencia de la Eucaristía es importante para cada misionero, es por eso que hoy somos invitados a celebrarla con dos actitudes específicas: la primera de gratitud a Dios, porque nos invita a comer del banquete, y la segunda de recibir con generosidad los dones que se nos regalarán en ella.

Todos estamos invitados a ser comensales del Señor, a entrar con la fe en su banquete, pero debemos llevar y custodiar el vestido nupcial, la caridad, vivir un profundo amor a Dios y al prójimo (cf. S.S. Benedicto XVII, Ángelus 12 de octubre de 2014). No dejemos perder la gracia de compartir juntos la experiencia de cada banquete eucarístico.

Actividad: Se sugiere propiciar un diálogo con los adolescentes sobre la importancia de la Eucaristía en sus vidas. También se puede reflexionar cómo hacer para atraer a otros a la misa, la fiesta con Jesús, comenzando por los padres, hermanos, familiares y otros adolescentes.

Si un sacerdote acompaña al grupo podría celebrarse una Eucaristía campal en este momento o al final del tercer momento antes del picnic.

A todos, en los cruces de los caminos

ILUMINACIÓN



“Vayan, pues, a los cruces de los caminos y, a cuantos encuentren, invítenlos a la boda. Los servidores salieron inmediatamente a los caminos y reunieron a todos los que encontraron, malos y buenos, de modo que la sala de boda se llenó de invitados” (Mt 22,9-10).

El rey (Dios), después de su primer fracaso, ordena que la búsqueda no se realice en los lugares comunes de los invitados a la boda de un príncipe: palacios, gente de alta alcurnia, personas influyentes. Envía a los criados a los cruces de caminos, a esos sitios por los que transitan los que están de paso o los que ya no cuentan para la sociedad porque no tienen lugares de reposo y convivencia; personas anónimas, itinerantes, quizás con tristezas y preocupaciones en su mente y en su corazón. Aquellos que no esperan que puedan ser invitados a un banquete porque nadie se fija en ellos, no son importantes para la sociedad.



A pesar de no esperar esa invitación, la aceptan. La orden es inaudita, pero refleja lo que siente Jesús. A pesar de tanto rechazo y menosprecio habrá fiesta. Dios no ha cambiado. Hay que seguir convidando.

Nosotros, como discípulos misioneros, debemos transmitir todos los días la alegría de Cristo que llena nuestro corazón y compartirla con nuestros hermanos de cualquier condición social e incluso moral (cf. Mensaje del Santo Padre Francisco para la XCVIII Jornada Mundial de las Misiones).

Actividad: Una vez en el lugar del picnic se puede compartir la comida y luego dar un espacio de tiempo para que en pequeños grupos, los adolescentes preparen una serie de actividades (como obras de teatro, mimos, bailes, cantos), que presentarán a todo el grupo y pueden luego también llevar otros ambientes, lugares o realidades que identifiquen como cruces de camino para así invitar a muchos al banquete, haciendo énfasis en que el Señor hace la llamada a todos, "buenos y malos".

Se pueden programar durante el mes de octubre salidas misioneras para mostrar las actividades de anuncio preparadas. Se recomienda ir a las calles, escuelas y liceos, centros comerciales, parques, plazas públicas, lugares que frecuentan los adolescentes para divertirse. El reto es salir e invitar. ¡El Señor a su tiempo hará fructificar!

Es importante contar con el apoyo de los representantes, párroco y/o director del colegio para esta acción misionera. Los adolescentes serán quienes lleven adelante el compartir el mensaje del octubre misionero.



